Revista de Orientación Católica

Apartado 413 — Teléfono 7501
CARACAS

SUMARIO:

Catolicismo práctico.— Abajo la guerra.— El espíritu en la escuela española.— ¿A eso han venido?
SIC

San Benito, gran bienhechor de la humanidad
V. Iriarte

¿Qué son los círculos de estudios?
Mi Aguirre Elorriaga

Los intelectuales tornan a Cristo
Andrés Ovejero

Página de la vivienda
Miguel Salvador

Recolección (poesía)
Pbro. L. E. Henríquez

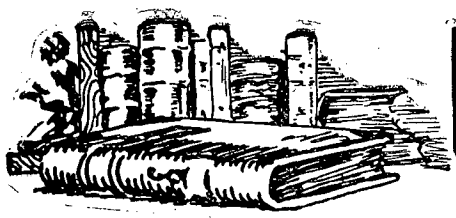
La Gaceta (cuento)
José Garciandía

Bibliografía. — Vida Nacional.— Directorio cinematográfico.

BIBLIOGRAFIA — VIDA NACIONAL — NOTICIAS DEL MUNDO CATOLICO — DIRECTORIO CINEMATOGRAFICO

Número 24

Año III - Abril 1940 - Tomo III



BIBLIOGRAFIA

"Confianza"
Meditaciones por Paúl de Jaegher, S. J.
Traduc. de Ignacio Sicard, S. J.
Bogotá, 1939. 2 volms.

Dos maestros del espíritu cita el autor en la breve Introducción de estas exquisitas meditaciones sobre la confianza: San Ignacio de Loyola y San Juan de la Cruz. La lectura de la obra nos descubre que se ha utilizado con profundo cariño otro gran maestro espiritual: Sta. Teresita del Niño Jesús, la gran heroína de la confianza, a quien van dedicados ambos volúmenes.

Con tales maestros la doctrina resulta de una solidez incontrastable. El autor habla a toda suerte de espíritus, aun a aquellas almas santas que el Señor ha probado en el crisol de las pruebas místicas y hecho pasar por las noches espantosas de los sentidos y del espíritu.

Pero no alimenta vanidades espirituales. "El amor de Dios, nos dice, tiene dos aspectos: el que mira a Dios, y se llama, la caridad divina; y el que se refiere a nosotros mismos, y tiene por nombre, odio de sí mismo.... Amar ardientemente a la soberana Amabilidad es despreciar y odiar profundamente al horrible egoísmo, fuente de tántos pecados y de tántas miserias.... Nadie podría pretender una vida de elevada espiritualidad, una vida de unión con Cristo, si no se ha ejercitado generosamente de antemano en la expiación de sus pecados y en la extirpación de sus vicios, en la vía purgativa; y no se ha entregado con animosa perseverancia a la adquisición de las virtudes, en la vía iluminativa."

Un conjunto de admirables cualidades hacen atractivas las meditaciones del Padre Jaegher: son sólidas, afectuosas y sobrias. La diafanidad de la idea y la profundidad del sentimiento se fundan con admirable equilibrio. El mismo nos dice: "Esta obra sobre la confianza no debía tener el aspecto de un curso más o menos árido de teología ascética; de ahí el tono afectuoso y sencillo de estas páginas, cuyo fin es inducir a esa confianza amorosa y filial, de la que ha sido en nuestros días modelo perfectísimo Santa Teresita del Niño Jesús".

No queremos prodigar epítetos encomiásticos de propaganda a la obra del P. Jaegher, cuya adquisición vamos a facilitar muy pronto a los lectores de "SIC". No posee, sin duda, ni el vuelo genial de San Juan de la Cruz, ni la amenidad del P. Alonso Rodríguez, ni la profundidad teológica del P. La Puente. Pero su lectura se hace fácil y grata. Y hay en su exposición un equilibrio que le hace singularmente atractivo al paladar del lector moderno.

M. Aguirre E.

Mauricio Iranzo
Escultor

Muebles de todos los estilos.

Especialidad en Renacimiento Español

Trabajos artísticos y decorativos

Proyectos — Presupuestos

Camejo a Colón Nº 20

TELEFONO 7332

C U B I L L A N & C a

ALMACEN DE VIVERES

SALV. DE LEON A COLISEO 35

TELEFONOS 3570-3571

MAIZINA AMERICANA

Marca de Fábrica "EL AGUILA"

Es inmejorable para todo preparado que requiera el empleo de una harina fina y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS NIÑOS, ANCIANOS Y CONVALECIENTES, NO TIENE RIVAL

Agradable al paladar y de fácil digestión, resultan los preparados hechos con

MAIZINA AMERICANA

Recordamos fijarse en "EL AGUILA" de nuestra marca de fábrica para obtener nuestra legítima "MAIZINA AMERICANA"

ALFONZO RIVAS & Co.

Teléfonos: 5557-5445 — Apartado 122
Petión a San Félix, 116 — San Agustín del Norte

No lo olvide:

La Casa del Pintor

de ALFREDO VAZQUEZ C.

Es la única distribuidora de la gran harina para empapelar que no necesita cocinarse Con agua corriente obtendrá Ud. lo que desea para trabajar.

Sociedad a Traposos No. 11-1

Acera del Banco de Venezuela

TELEFONO 6883

P. AMITESAROVE

ALMACEN DE VIVERES Y FRUTOS DEL PAIS

TELEFONOS 7041 - 7334 - 21950

CARACAS - VENEZUELA

SIC

Revista de orientación católica

Seminario Interdiocesano Caracas.
Apartado 413

Año 3 — Número 24 — Tomo 3 Abril de 1940

Catolicismo Práctico

Escribimos estas líneas bajo la impresión reconfortadora de la Semana Santa de Caracas.

Asistimos el Lunes Santo a la solemne comunión general, organizada por la Juventud Católica Femenina. Desde las cinco de la mañana grupos de muchachas de todas las clases sociales descendían, en forma de torrente arrollador, al fondo mismo de la ciudad, al espacioso remanso del Stadium San Agustín. El espectáculo de la arena deportiva era arrebatador. En el centro una cruz blanca formada por el armiño de las boinas de la juventud católica caraqueña; junto con ella, formando las alas de la Cruz, las jóvenes jocistas y las aspirantes de la organización. En el centro mismo, de la cruz, el blanco altar, donde se distinguía con dificultad la nívea testa de Mons. Castillo, que celebraba la Santa Misa. En torno a la Cruz blanca del centro y en toda la extensión del Stadium, un inmenso octógono que embellecían, con la policromía de sus vestidos, millares de muchachas caraqueñas. La ceremonia de la Santa Misa, y la Comunión de cerca de seis mil muchachas, se realizó en menos de una hora. Los numerosos espectadores de las tribunas quedaron profundamente complacidos de la belleza del acto y de la admirable organización con que se realizó la entrada y salida de las participantes.

¡Bella falange juvenil! ¡Aurora esperanzadora de un porvenir mejor de Venezuela! ¡Adelante!

EDITORIAL

El Martes Santo participamos de nuevo en la solemne comunión general de Varones, organizada en la Catedral por la Juventud católica masculina. La circunstancia de concurrir el mismo día la fiesta de San José facilitó excepcionalmente la esplendidez del acto. La multitud de hombres que concurrió al templo fué tan apiñada que resultó imposible realizar los pasillos de división que habían de circunscribir las quince divisiones en que se había determinado seccionar el templo. A pesar de todo la organización fué admirable.

La manifestación de Catedral tuvo momentos de insuperable emoción. La voz acompasada, uniforme y varonil de más de cinco mil hombres, recitando la Profesión de Fé, se escuchó en toda Venezuela con avasallador efecto. Los acordes del Himno Nacional en los momentos en que la Hostia Santa se elevaba al cielo en manos de Mons. Castillo, electrizaron los espíritus; y una nueva corriente eléctrica se apoderó de todo el público al escuchar, como un grito gigante, el canto colectivo del Himno Eucarístico, acompañado por los instrumentos de la Banda Marcial.

La Academia militar asistió en pleno, presidida por sus oficiales. Mons. Castillo los distinguió repartiéndoles personalmente la Sagrada Comunión, mientras otros doce sacerdotes lo realizaban en todas las secciones del templo.

Todos abandonamos la histórica Catedral de Caracas con una impresión dulcísima y optimista.

A todo lo largo de la Semana Santa los actos tradicionales de las parroquias caraqueñas se han realizado con una piedad y un fervor excepcionales. Interminables filas de confesiones, comuniones ininterrumpidas en todas las Iglesias.

Hemos hecho resaltar las comuniones generales de Lunes y Martes Santo; porque implican una palpable profundización del sentimiento cristiano en las solemnidades caraqueñas de la Semana Santa. Confesar y comulgar, manifestar colectivamente la fe en forma disciplinada y solemne, es algo mas que cargar un santo a las espaldas y celebrar con una copa de licor las largas pausas de ostentasas procesiones.

Hay fé en Venezuela. Una fé entrañada en el mismo ser de la nación. Tan necesaria al organismo nacional, como la sangre al cuerpo humano. No han bastado a extirparla largos años de marasmo espiritual y las propagandas subversivas de los ultimos años, realizadas sabiamente por los técnicos extrangerizos de la incredulidad y el ateísmo.

Pero lo que conforta el alma es que el catolicismo venezolano va perdiendo la tara del rutinarismo. El catolicismo venezolano es hoy más consciente; el católico venezolano se ha visto forzado a discutir y examinar su fé y sus persuasiones son hoy más sólidas, más inquebrantables.

Y la inteligencia de la fé lo lleva a una más sólida y más eficaz participación en la vida cristiana. Las confesiones y comuniones de la Semana Santa caraqueña son un prueba contundente de esta afirmación.

Falta ahora que ese catolicismo consciente y práctico se transforme en catolicismo activo; y que el ejemplo de la piedad caraqueña encuentre eco en tantos sectores dormidos y rutinarios del Interior.

Venezuela fué siempre católica.

Lo nuevo, lo consolador, lo que llena el alma de justificado optimismo es que su fé es por días más sincera, más sólida y más consciente.

Comentando

¡Abajo la guerra!

Amén. Así sea.

Suscribimos la afirmación, desconectada de un inciso cómico, que le han añadido los "técnicos" de nuestros pasquines murales de Caracas.

Una institución, que intencionadamente llamamos "técnica" nos regala periódicamente —por incomprensible negligencia policial— el último tópico izquierdista o comunizante de Caracas. Una mañana las paredes de la capital proclaman a tiza blanca o negra: ¡Abajo Mibelli! —¡Abajo la Corte! —Por la legalización del P. D. N.!

Ahora han dado en el donaire de escribirnos: "¡Viva la URSS! ¡Abajo la guerra!"

Hace dos años; y aún hace un año, existían, diseminados por toda la faz del universo, grandes masas de ingenuos que hubieran jurado en el pacifismo de la Rusia soviética.

Es cierto que aquel tan cacareado pacifismo estaba en extraña contradicción con el alarde ostentoso del poderío militar de la Unión soviética. Pero había fanáticos para digerir piedras de molino.. En realidad igualmente falaces eran los alardes de pacifismo y poderío militar.

La alianza desconcertante con Hitler; la participación oportunista en el aniquilamiento brutal de la heróica Polonia; la vergonzosa agresión y el ruidoso fracaso ante la minúscula Finlandia, han descubierto al mundo que la propaganda soviética "contra la guerra y el fascismo" era una inmensa mentira y una añagaza de incautos.

Para nosotros el pasquín: ¡Viva la URSS. Abajo la guerra! resulta en nuestros días además de ridículo, singularmente aleccionador. Aleccionador, porque nuestro pueblo, que sabe lo que vale el pacafismo ruso, aprenderá también a leer las consignas estampadas periódicamente por el P. D. N. en las paredes de Caracas.

Aprenderá la mentira de los que en la propaganda electoral claman contra los "cambures" ministeriales, y utilizan más tarde su reputación de temibles izquierdistas para "camburarse" pingüemente en las oficinas gubernamentales. Aprenderán la mentira de los que ayer se proclamaban comunistas, y hoy se rasgan farisáicamente las vestiduras ante el calificativo.

La ridícula conjunción de esas dos proclamas: ¡Viva la URSS y Abajo la guerra! puede resultar para todos los hombres reflexivos de Venezuela una norma para juzgar del valor de las consignas izquierdistas y comunizantes.

El espíritu de la Escuela Española

En la magnífica revista "Atenas" (Burgos, Set.—Oct. 1939) hallamos un excelente comentario de Josefina Alvarez a la famosa Circular que el 5 de Marzo de 1938, publicó la Jefatura Nacional de Primera Enseñanza.

Estudia el espíritu de la nueva legislación española en sus cuatro aspectos: educación religiosa, educación patriótica, educación civil y educación física.

Hay algo en sus reflexiones sobre la educación religiosa que juzgamos oportuno recordar en Venezuela, cuando los representantes de la nación van a reunirse de nuevo en Parlamento y tal vez a entrar en la delicada tarea de examinar una nueva ley de enseñanza.

Josefina Alvarez insiste en cinco ideas centrales de la nueva legislación española sobre la educación religiosa. Son, según la cita textual:

COMENTANDO

1.— El ambiente escolar debe estar, en su totalidad, influído y dirigido por la doctrina del Crucificado.

2.— La enseñanza religiosa debe ser dada de tal modo, que forme:

a) niños cristianos con ideas claras.

b) niños cristianos con normas concretas para su vivir presente.

c) niños cristianos con normas concretas para sus futuras actuaciones ciudadanas.

3.— La enseñanza de la Religión no ha de dirigirse tan sólo al sentimiento, sino también al carácter y a la voluntad.

4.— La asistencia corporativa de niños y maestros a la Misa parroquial, será "consecuencia" del ambiente religioso que ha de envolver la vida de la escuela.

5.— El Evangelio será leído con frecuencia, e ineludiblemente todos los sábados.

¡Qué bella lección para las hermanas repúblicas de Hispanoemérica! España está de vuelta de peligrosas aventuras láicas. La revolución española tuvo como apoyo fundamentales a un grupo de malaconsejados intelectuales de izquierda, ahora en pleno (aunque tardío) retorno de hijos pródigos al hogar paterno; y la máquina infernal de la Institución Libre de Enseñanza, creadora de un magisterio descastado, extrangerizo y militantemente ateo.

Hemos indicado en otra ocasión y volvemos a insistir en ello. En las esferas oficiales del Ministerio de Instrucción descubrimos influjos que nos recuerdan completamente la desdichada Institución española de Libre Enseñanza. Y damos la voz de alerta, dispuestos a señalar más concretamente nuestras observaciones, porque es necesario que la lección cuenta de la atormentada Madre Patria sirva de enseñanza saludable. Preveamos el porvenir. Es más sabio prevenir las revoluciones que aprender con su cauterio doloroso.

¿A eso han venido?

En la fronda exuberante de publicaciones periódicas, que nos va regalando el Ministerio de Educación —donde por desgracia falta dinero para escuelas rurales— ha brotado una nueva revista para maestros: "Educación".

Es como otras producciones, orientadas por la discutida Dirección de Cultura, semi-pedagógica, semiliteraria, semi-filosófica. Tiene en ella preferente acogida ese género de hombres de letras, cuya especialidad indefinida oscila entre la literatura y la filosofía. Ensayistas los llaman algunos, y son en realidad diletantes que desfloran toda clase de intrincados y gravísimos problemas con ágil pluma y juvenil desenvoltura. Forman su cenáculo, se catalogan sus méritos literarios. Un género de hombres, en fin, que son algo más que periodistas de cajón y algo menos que investigadores científicos.

Entre ellos se cuenta un buen número de prestigios extranjeros, que gozan en Venezuela de pingües colocaciones gubernamentales.

Esos son, al parecer, los hombres que van a orientar al magisterio venezolano en la nueva revista Educación.

Desgraciadamente los primeros números han causado desagradable sorpresa. "La Religión" ha levantado su voz de protesta, a la que nosotros nos adherimos plenamente.

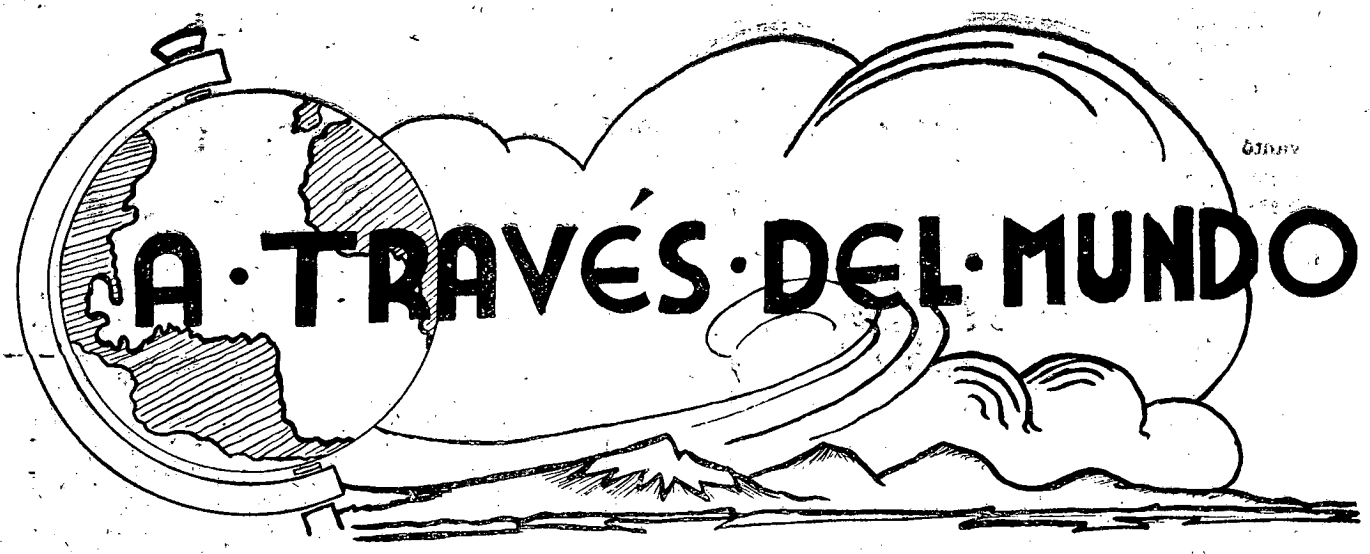
Los intelectuales españoles, doctores Carmona Nanclares y Domingo Casanova, hacen en sus columnas el elogio del Freudismo y la teoría de la Evolución.

No hemos podido hacer luz en los antecedentes discutidos del Dr. Carmona Nanclares. Domingo Casanova es de más diáfano historial, y sus conferencias universitarias han merecido con frecuencia sinceros elogios.

Es lástima que ahora nos vengan a enseñar —desde España!— el Freudismo y la Evolución.

Muy señores nuestros: no valía la pena de que para tamaña empresa científica, surcaran ustedes al océano. Aquí sabemos ya a qué atenernos en las novelas científico-pornográficas de Freud y las más o menos añejas y disolventes teorías evolucionistas.

Pueden ustedes volverse a su tierra donde hacen falta hombres de ciencia y de letras para la reconstrucción de las ruinas, que esas mismas teorías científicas, llevadas a sus consecuencias pragmáticas, han provocado en la Madre Patria.



San Benito, gran bienhechor de la humanidad

A los primeros pasos de los apóstoles, floreció el Mediterráneo con núcleos cristianos. Durante los cinco primeros siglos, el Oriente presenció el nacimiento del ascetismo. Surgen monjes como S. Antonio y San Pablo, el primer ermitaño. Irlanda quedó bañada en las luces del monasticismo. San Patricio, su apóstol, entre los recursos para la conversión de la isla, fundó un monasterio en Armagh. La Historia recuerda a Columba en Suecia, a Aiden en Inglaterra, a Gall en Suiza, a Friedolin, a las orillas del Rhin, a Fiacro en Meaux, a Kilian en Wurzburg y a Catuldo en el sur de Italia. El celo de los apóstoles y misioneros ha introducido la fe en todas las naciones del mediterráneo y la ha llevado hasta Gran Bretaña, Irlanda, Persia, Armenia, Germania, Arabia, Abisinia y Nubia.

Entre las tribus bárbaras, los Visigodos, Ostrogodos, Vándalos y Francos, dieron contingentes de convertidos a la Iglesia. Esta, lo mismo aceptaba al esclavo que al libre, pero ambos, sometidos a la misma ley moral. El avance del cristianismo señalaba profundas transformaciones en las costumbres sociales. En el campo de la justicia, la crucifixión ha sido abolida, el suicidio (virtud entre los paganos) condenado: el aborto y el abandono de niños, declarado asesinato. Los juegos de gladiadores aunque todavía tolerados en los circos, no son sacrificios de inocentes víctimas para diversión del pueblo, sino juego de destreza y audacia peligrosa. Por doquiera la enseñanza cristiana recalca el valor de la vida humana. Los templos paganos ya no son salones de pública degradación. Las orgías pasadas han sido frenadas por el ejemplo cristiano. Testigo Juliano el apóstata, que trató de imponer a la vida pagana, algunos principios sociales del cristianismo. Mucho, pues, se había hecho en los primeros cinco siglos. Con todo, la situación mundial, al fin de este período, era espantosa. El antiguo imperio romano en su degradación arrastró a toda Europa. Por su moral y ética corrompida se preparó para ser pasto y botón de las invasiones bárbaras.

Las herejías que pululaban por doquiera desgarraban la unidad de la Iglesia. Ningún estado en Europa pertenece en bloque a la fe católica. Solo Irlanda, gracias a San Patricio, era cristiana desde el rey hasta el siervo. Entre los años que corren desde la caída de Roma en 476 hasta la ascensión del emperador Justino, de Bizancio en 518, se encuentra el historiador con las cuatro décadas peores de la civilización.

En medio de esta oscuridad brilla una luz. Es Benito que, sin saberlo, va a regenerar el mundo occidental. Nació en la ciudad de Nursia en 480, cuatro años antes de que Odoacro; jefe de los Hérulos, terminase con la vida del imperio romano.

Enviado el joven a Roma para sus estudios, pronto huyó de la ciudad, acompañado de su confidente y aya, Cirila. Pero, a unas 50 millas de la ciudad, Benito le ordenó que volviera a la capital y él se internó en las intrincadas colinas, junto a las cascadas del Anio. Allí, donde cuatro siglos antes, Nerón se entregaba a sus orgías y bacanales, encontró una cueva que por tres años había de ser su templo y morada. La fama de un asceta y penitente atrajo curiosos y a los tres años de vida solitaria, Benito se hallaba asediado por bárbaros y patricios. A través de la maleza, matorrales y espinos, abrieron un camino y en Subiaco vivió hasta que, a instancias de otros monjes, se puso al frente de un pequeño monasterio en Vivocaro. Más tarde, sobre la cumbre de un alto, abrupto y desolado monte que domina el valle de Liris, le-

vantó el monasterio de Monte Casino. Pronto apartó del paganismo a los pueblos limítrofes, cultivó la árida altiplanicie de la montaña, limpió las tierras del valle, construyó monasterio e iglesias, practicó la hospitalidad y escribió la regla que iba a ser la base de la regeneración del mundo occidental. La regla reconoce la multiplicidad de naciones con tradiciones leyes y culturas diversas: la diversidad de clases sociales desde el emperador pasando por la aristocracia, los magistrados y comerciantes, hasta los siervos de rango inferior o esclavos.

Pero al mismo tiempo observa S. Benito que la sociedad humana tiene su clave de unión en la familia y que ésta es la base fundamental de todas las naciones, pueblos, tradiciones y costumbres. En medio de las variaciones y divergencias de cualquiera clase, siempre la familia es la unidad de la sociedad humana. Por lo tanto, mientras saliendo del individualismo, la Iglesia no trate de influir en ese núcleo social, será su acción superficial y transitoria. La reforma de la moral y de la sociedad humana, por su caracter social debe tener orientación social. Por esta razón imprimió a la vida monástica el sello de la vida familiar y a esta vida familiar le inyectó las virtudes del Evangelio. La Regla no es más que el Evangelio convertido en normas prácticas y posibles para los millares que van a seguirle.

San Benito no se ordenó de sacerdote, ni escribió nada fuera de la Regla. Nunca entró en sus planes la creación de un sistema escolar, ni la conservación de los clásicos de la antiguedad, ni la construcción de catedrales y monasterios, ni la conversión de un continente, ni soñó en su influencia sobre instituciones y mucho menos en la regeneración del mundo occidental. Pero fue tan plena la aceptación de la Regla Benedictina que la organización de la vida monástica, se modificó conforme a ella. Y llovieron las vocaciones, como nunca hasta entonces en la historia del cristianismo. Grupos de doce monjes, en memoria de los doce apóstoles, salían a fundar nuevos monasterios y casi siempre levantaban sus casas o en las colinas o en las faldas de las montañas.

Los primeros monasterios se fundaron en terrenos baldíos. Este hecho influye decisivamente en la historia de la civilización. Al pie de las colinas se extendían terrenos pantanosos. Se imponía el drenaje: puentes sobre arroyos y ríos, caminos, etc. La necesidad económica convirtió a los Benedictinos en abanderados de la agricultura y horticultura, en maestros de la cría animal y la apicultura. Por pura necesidad, pusieron los monjes su actividad física y mental, en transformar el estéril erial en campo productivo. Establecieron sus claustros entre las tribus nómadas de Europa. En torno de los monasterios brotaban ciudades. Fulda, el monasterio de San Bonifacio, era un rincón desolado en medio de sombríos bosques. Pronto el bosque clareó. Los pantanos fueron drenados, los animales domesticados, los campos arados y sembrados en los surcos las semillas para el sustento diario. Los nómadas se hicieron a la vida asentada del agricultor y las tribus arraigaron en torno de los muros monásticos. Dentro de ellos reinaba la autoridad, la justicia, la caridad y la hospitalidad. El rudo pagano vió el contraste: indagó su causa. La halló en la vida espiritual.

Brota abundante en épocas de fe la cosecha de vocaciones y ya no eran solos los grupos de doce los que fundaban nuevos monasterios, sino que cada uno se desarrollaba rápidamente. El monasterio se construía como unidad autosuficiente. Siempre enmurallado, pues el hábito y la clausura, separaba a los monjes del mundo. Los planos eran ideados por los religiosos. He ahí por qué los Benedictinos fueron durante siglos, los principales arquitectos de Europa. En la construcción debía atenderse a todas las fases de la vida monástica. Por ser esa vida fundamentalmente religiosa, la Iglesia formaba el centro del plano y luego venían todas las dependencias. Así en Inglaterra en torno de la catedral se agrupaba el monasterio y en torno del monasterio brotarán más tarde pueblos y ciudades. Pero el monasterio era entonces el hospital de Europa: había que señalar una parte para los enfermos, locos y lisiados. Era un asilo y tenía que cobijar al necesitado y anciano. Era un orfanotrofio y debía albergar los huérfanos. Era una escuela porque tenía que educar a los niños. Desconocidos aún los hoteles, el monasterio era el único refugio para el viajero.

Dentro de la clausura, se levantaban diversos edificios necesarios a la autosuficiencia económica: graneros, gallineros, molino, tahona, herrería, cervecería. El carretero, el tintorero, el hilandero, el tejedor, el batanero, el sastre, el carnicero, el carpintero, el escultor y el orfebre, todos tenían allí su puesto y actividad.

En el centro del patio circular, a donde convergían todas las dependencias del monasterio, se levantaba una cruz de piedra. Al rededor de ella se tenía el mercado y la feria. Con los Benedictinos, Cristo debía presidir el mercado.

En la Edad Media los mercados tenían libre acceso para todos. El precio era inferior al ordinario, pero siempre tal que ofreciera un margen de ganancia. El comercio no había que confundirlo con la caridad, pero había que combinarlo con la justicia. El monasterio trataba de nivelar los precios y como en esas aglomeraciones se filtraban ladrones y usureros, un cartelón en grandes caracteres alertaba a los asistentes "SEA CAUTO EL COMPRADOR".

San Benito creó el primer mercado de trabajo libre en Europa. La Ley feudal sujetaba el siervo a la gleba. El monasterio fué un asilo para el pechero.

Por seis siglos el benedictinismo floreció. Al nacer, no

encontró una sola nación cristiana dentro de los confines del antiguo imperio; en su eclipse toda Europa era cristiana. El benedictinismo en su forma primitiva languideció, porque hombres perversos y egoístas, reyes, señores y a veces prelados, envidiaron la riqueza producida, merced al trabajo rudo e inteligente de los monjes en las tierras del monasterio. Además las contribuciones militares pesaban excesivamente sobre estos centros.

La Regla Benedictina había creado autonomía local para cada uno de los 35.000 monasterios en Europa. Esta autonomia pasó con frecuencia a manos extrañas al convento. El nuevo terrateniente, ausente, destruyó la antigua pura democracia. Las ideas de la familia se deshicieron porque el Abad ya no estaba en casa. Las sencillas escuelas monacales cedieron el puesto a las orgullosas universidades que con sus acerbas disputas y profunda erudición trataban de reemplazar los verdaderos valores educacionales del trabajo, oración, caridad y obediencia. Las bibliotecas ahora se enriquecían para orgullo del catálogo y sobre base cuantitativa.

Las vocaciones mermaron, porque la vida monacal era víctima de una conspiración por arrebatar los bienes a los pobres de Dios y traspasarlos a manos rapaces. Privados del fruto de sus sudores, los monjes comenzaron a pedir más que a producir. Los abades, lejos de gobernar conforme a la regla benedictina, eran con frecuencia seglares despreocupados de toda regla: atentos siempre a sus ambiciones y caprichos, con la arbitrariedad y el despotismo por norma de su gobierno. Ante semejante táctica pronto los 35.000 monasterios de Europa quedaron reducidos a 5.000. Cuando Enrique VIII confiscó los monasterios de Inglaterra, destruyó 26 monasterios benedictinos de abades mitrados, y 71 abadías y conventos. Solamente las abadías mitradas con todas sus dependencias representaban un valor de treinta y ocho millones de dólares.

Para eterno crédito del benedictinismo nunca apareció el pobre en Inglaterra hasta la disolución de los monasterios. Los ancianos, los huérfanos, los enfermos y débiles mentales eran hospitalizados y cuidados por los monjes. A su disolución toda esta obra social fué abandonada y poco a poco, el Estado cargó a regañadientes con esta obligación. Inglaterra, nos dice Luis Ward, de cuya obra entresacamos los datos, gastó unos ocho millones de dólares por año, un siglo después de la disolución, mientras que de seguir los monasterios hubieran empleado doscientos millones de dólares en obra social, seguridad, ancianidad, desempleo, orfandad, asilos y hospitales.

Una obra de esta índole nunca está de más: todos los siglos la reclaman como necesaria.

V. Irlarte.

"¡YO PUEDO HACER MÁS NUTRITIVOS SUS PLATILLOS!"

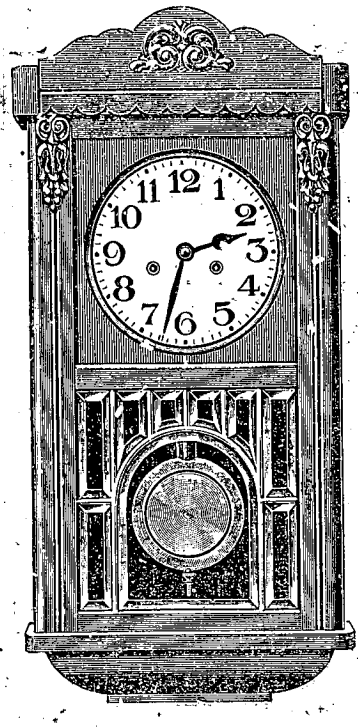
KLIM proporciona a usted todo el valor nutritivo de la leche fresca y pura.

Porque Klim *es* leche fresca, rica en crema. Se pulveriza y envasa según un procedimiento sanitario *exclusivo* que le permite conservarse fresca indefinidamente, sin refrigeración. Sólo se ha eliminado el agua de la mejor leche de vaca — sin agregarle nada. Simplemente mezcle usted Klim con agua conforme vaya necesitando leche fresca.

Ordene Klim ahora mismo.

La Leche que se Conserva Siempre Fresca...
Y Retiene su Exquisito Sabor Natural

Distribuidores exclusivos:
Agencias Rodríguez Sabogal, S. A.
Camejo a Colón No. 7.
Caracas — Venezuela.



Joyería "LA PERLA"

RELOJES DE PARED Y DE MESA

CATEDRAL SUIZA

PRECISOS — ARMONIOSOS — ELEGANTES

Artículos para el Culto

Cálices — Copones — Custodias — Candeleros — Crucifijos — Atriles — Vinajeras — Porta-Viáticos — Misales, Breviarios — Rituales — Horae Diurnae — Casullas, Capas en todos los colores, etc., etc.

LA UNICA CASA ESPECIALIZADA EN EL RAMO

Señoras amas de casa
Recuerden que este es el mejor de los jabones para lavar y limpieza en general.

Inmejorable para usar en máquinas de lavar.
Al pedirlo a su abastecedor, no acepte substitutos.
EXIJALO USTED.

Fábrica. Teléfono: 20365. R. Casellas e hijos.

ACCIÓN CATÓLICA

¿Qué son los círculos de estudios?

Hace dos años iniciamos en Caracas un doble círculo de estudios; con un grupo de universitarios y otro de seminaristas. El tema examinado fué la doctrina social católica.

Un año más tarde nuestros círculos se habían exactamente duplicado.

Al iniciar el año de 1940 vemos con satisfacción que la modesta semilla de hace dos años ha fructificado largamente —casi en progresión geométrica—, transformándose en **once** los círculos de estudios, de los cuales dos han rebasado los límites de la capital. Los más están dirigidos por nuestros primeros circulistas.

Consecuencia de aquellos primeros círculos fueron los 10 artículos que bajo el título general de **Esquema de la doctrina social católica** publicamos en SIC durante el curso de 1939.

Ahora —en prensa ya nuestro **Esquema**, como volumen separado, con leves adiciones bibligráficas y sus correspondientes cuestionarios— juzgamos oportuno esclarecer, para utilidad de los directores de las juventudes católicas, el eficacísimo método pedagógico de los círculos de estudios.

Noción y características de los círculos de estudios.

Dada la multiplicidad de formas en que pueden desarrollarse los círculos de estudios es difícil definirlos con brevedad y exactitud. Aceptamos como más completa la definición de E. Beitia: "Una reunión de amigos celebrada periódicamente, para estudiar en común y, mediante la aportación del esfuerzo personal de cada uno de sus miembros, temas de formación para el apostolado en un ambiente de cordialidad y bajo la dirección de uno de los circulistas, que preside y dirige la labor **"Apostolado de los seglares,"** pág. 198.

Círculo implica limitación y determinación de los miembros de la reunión; supone también un carácter de intimidad y camaradería. No se trata, pues, de una conferencia, de un meeting, o una reunión pública.

De estudios: el fin es adquirir o completar conocimientos; es decir, la formación intelectual de los miembros.

Las notas características del círculo de estudios son:

El trabajo personal: es la realización más perfecta de los llamados métodos de pedagogía activa. El circulista se educa en el sentimiento de responsabilidad. Es, a la vez, maestro y discípulo; discute, estudia y enseña.

El trabajo en colaboración: cultiva el sentido corporativo y de colaboración. El círculo se desarrolla en perfecto espíritu de amistad. El vocablo español que mejor traduce el sentido del francés **cercle** sería **corro, corrillo.** El número de circulistas debe por lo mismo ser homogéneo y reducido.

Anhelo de formación. Su finalidad es la formación de minorías selectas; cuando se trata de Acción Católica, la formación de los dirigentes. Los jóvenes deben salir del círculo convertidos en apóstoles; deben brillar en ellos cualidades intelectuales, más que conocimientos científicos.

Fin apostólico: los círculos de estudios fueron creados para la formación de apóstoles seglares. Lo mismo pudiéramos decir —atendiendo a otro sector— que los círculos de estudios deben tener **fin patriótico, social.**

Formación del criterio: El circulista discute, razona sobre los acontecimientos diarios y actuales; debe aspirar a ser, más que sabio, hombre de juicio, de criterio formado.

Historia de los círculos de estudios.

Es indudable que en la Antiguedad los filósofos Sócrates, Platón y Aristóteles enseñaron su doctrina y formaron sus escuelas en forma muy semejante a nuestros actuales círculos de estudios.

Algo muy parecido pudiera decirse de la manera de enseñar de N. S. Jesucristo y los Apóstoles.

En la Edad Moderna San Vicente de Paúl, debe considerarse como uno de los precursores más inmediatos con sus famosas **conferencias de los martes** para los sacerdotes.

El organizador de los modernos círculos de estudios fué Marc Segnier, fundador del movimiento "sillonista".

En Francia fué donde se desarrollaron en gran escala en los últimos decenios del siglo XIX, gracias al inmediato influjo del Conde de Mun, y Tour de Pin, propulsores del movimiento social católico; y a la gloriosa organización de la Juventud católica Francesa. Todos los movimientos católicos juveniles de Europa, particularmente la J. O. C., forman sus dirigentes por medio de círculos de estudios. En España es históricamente interesante el hecho de que un círculo de estudios, dirigido por el Padre Angel Ayala, S. J. en los Luises de Madrid (1904 - 1909), diera origen a la famosa Asociación Católica de Propagandistas, cuya alma fué Don Angel Herrera; y cuyo influjo fué inmenso en la Prensa (El Debate...); en la Acción católica y aun en la política nacional, pues de sus élites nació Gil Robles y casi todos los directivos del partido de Acción Popular.

En nuestros días la utilización de los círculos de estudios por la Acción Católica, es un hecho mundial.

Normas prácticas.

El local.— La experiencia enseña que los círculos de estudios no deben reunirse en casas particulares. El local debe ser de la organización; limpio, íntimo, con una mesa redonda o cuadrada en torno a la cual el director del círculo y los participantes se sientan en familia. Conviene tener, cuando sea posible, un encerado próximo y una pequeña biblioteca social.

La hora.— Debe ser absolutamente fija. Es preferible que las reuniones sean semanales y no deben durar más de hora y media. Si alguno de los participantes quiere seguir discutiendo o hablando, el director dará oficialmente por terminada la reunión a la hora señalada, permitiendo a los interesados el seguir la discusión.

Los circulistas.— Deben ser **pocos**; si pasan de doce o quince resulta difícil la intimidad cordial reclamada por los círculos.

Deben ser **activos**, porque es elemental en el círculo, el trabajo. No caben, por su misma índole, los miembros pasivos.

Deben ser **homogéneos**: Condición indispensable si han de colaborar sincera y fácilmente.

Deben ser **selectos**: intelectual y moralmente, pues el círculo es, por su origen y fin, una palestra de formación y ejercicio de actuales o futuros dirigentes.

Entre los circulistas escogerá el Director un Secretario, que redacte el acta de cada reunión. Se aconseja que el Secretario sea fijo para todo un período.

El Director.— Es el alma del círculo. Y éste será mejor o peor según sea la capacidad, el espíritu de sacrificio y la habilidad del Director. Y sin embargo ha de hacer todo lo posible para disimular su influjo. Dice Don Angel Herrera: "El Consiliario más perfecto será, no el que todo lo haga por sí y anule, debilite o no despierte el espíritu de iniciativa en sus dirigidos; sino el que cuide de preparar una minoría, seleccionada de la masa, y la cultive, y poco a poco la adiestre en el gobierno de la obra. La institución será entonces más sólida y más duradera. Sobrevivirá al sacerdote que la inició y le dió vida. El Consiliario debe tender a eclipsarse y desaparecer, como autoridad, como director..." Estos consejos que son generales para toda acción católica, son de exquisito valor aplicados al director de los círculos.

Las cualidades del Director deben ser: preparación, imparcialidad, generosidad, constancia, cariño y celo. Resultaría demasiado largo conceder aquí una exégesis a cada una de estas cualidades, cuya necesidad y eficacia es por otra parte patente.

Cuando se trata de círculos de estudios de la Acción Católica el Director conviene que sea sacerdote. Cuando esto no sea posible es menester que él mismo forme, en círculo separado, a los directores seglares de círculos de estudios.

Las partes del círculo de estudios

Los círculos pueden ser múltiples siempre que se conserve el espíritu de intimidad, participación activa y colaboración. Pero según las normas más generalizadas deben tener **cinco partes.**

1.— **La oración.**— Una plegaria inicial, a la que en los centros de Acción Católica se agrega generalmente cinco minutos de lectura espiritual comentada. Ello imprime un sello espiritual a toda la reunión.

2.— **El acta de la reunión precedente.**— La lee el secretario y según los temas se reclamará mayor o menor detalle y precisión en el resumen de la lección y discusiones consiguientes.

3.— **La lección.**— Cuando se trata de universitarios y jóvenes de bastante cultura, la lección se tiene por turno y será leída o hablada según lo reclame el tema estudiado. Generalmente es preferible que se traiga escrito, aunque después se exponga libremente.

Cuando se trata de obreros, aspirantes jóvenes, etc., la lección la podrá tener el Director o un Profesor llamado para el caso. Pero siempre los circulistas deben tomar apuntes de lo que se va diciendo, pues deben participar en la discusión o diálogo inmediato. La lección no debe durar más de veinte minutos.

4.— **La discusión.**— Durante otros veinte minutos o un cuarto de hora debe discutirse, aclararse o comentarse el tema de la lección. Cuando la discusión no brote espontánea el Director debe suscitarla; lo mismo que encauzarla cuando se desvía. Este ejercicio es central en el círculo de estudios.

5.— **Información o tema del día.**— En el último cuarto de hora el informador, señalado para ello, o el Director propondrá a discusión y examen algunos hechos de la semana o un criterio generalizado en el público, etc. Se discutirá por todos sobre el juicio que se merece dentro de la doctrina y la ideología católica. Este último ejercicio dispone a los jóvenes a discernir las noticias del periódico y los acontecimientos de actualidad. Los prepara además para las discusiones imprevistas en los círculos de amistades que frecuentan.

En nuestra edición separada del **Esquema de la doctrina social católica** ofrecemos un buen número de estos temas de actualidad, que son precisamente los que hemos desarrollado en los artículos de fondo y comentarios de mes en la revista SIC.

Tal es el concepto más general de los círculos de estudio. La brevedad obligada de esta síntesis nos fuerza a pasar por alto una serie de interesantes detalles. Tales como los diversos sistemas de círculos de estudio: La cuestión circulante; Lecturas comentadas; la encuesta; la ponencia; la tarea: cuaderno de notas, etc...; los círculos de estudios en los Colegios, en los centros culturales, en los seminarios. Pero tal vez el desarrollo progresivo de nuestro movimientod e círculos nos obligará un día a esclarecer estos detalles. Mientras tanto recomendamos la lectura de la reciente publicación española: **Teoría y práctica de los círculos de estudios por el Dr. Aina Naval.** Zaragoza 1937. De ella hemos recogido interesantes datos y notas prácticas para esta síntesis.

M. Aguirre Elorriaga, S. J.

LORENZO BUSTILLOS M. & Ca.

"CASA MONTEMAYOR"

Se complacen en ofrecer al público en general un completo surtido de las afamadas pinturas DUCO y DULUX, las mejores pinturas del mundo. Una pintura para cada uso. Las pinturas que le dejarán completamente satisfecho.

Solicite carta de colores en las ferreterías mejor surtidas de Caracas.

CASA PRINCIPAL
Camejo a Santa Teresa N. 38
Teléfonos: 6.455 - 3.133 y 21.525

SUCURSAL
Sociedad a Traposos Nº 4
Teléfonos: 3.360 y 3.361

Página de la Vivienda

por

Miguel Salvador

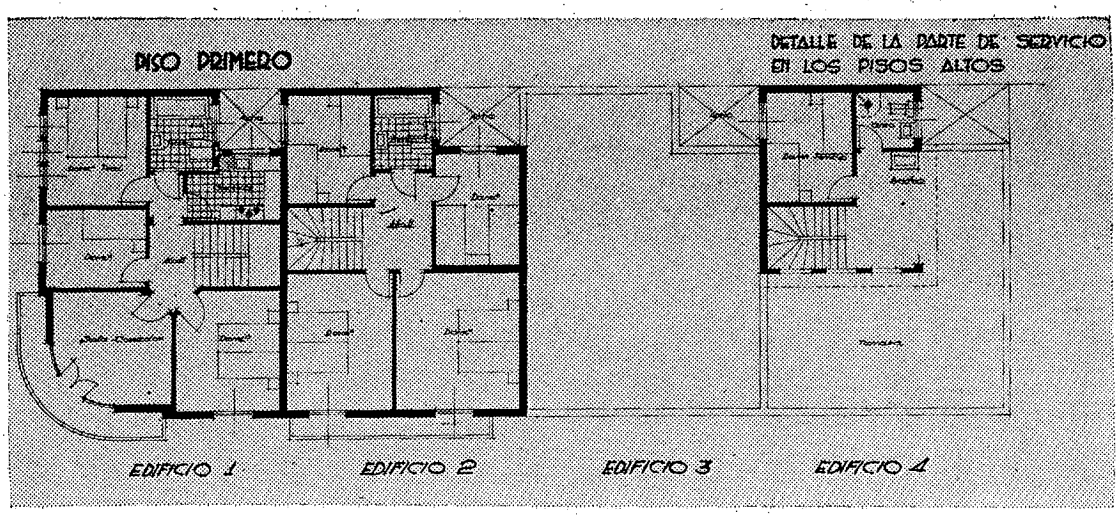
Ibarras a Maturín, 29-2

Caracas

Presentamos a nuestros lectores un grupo de cuatro casas adosadas, que el señor Francisco Badiola y el señor T. Lombao, dueño de la acreditada fábrica de muebles están construyendo en la Avenida España de La Nueva Caracas, y a cuya gentileza debemos su publicación en éstas páginas.

El proyecto consta de una casa de esquina, cuyas fachadas dan, la una a la Avenida España y la otra a la Segunda Avenida, dando a esta última las otras tres casas.

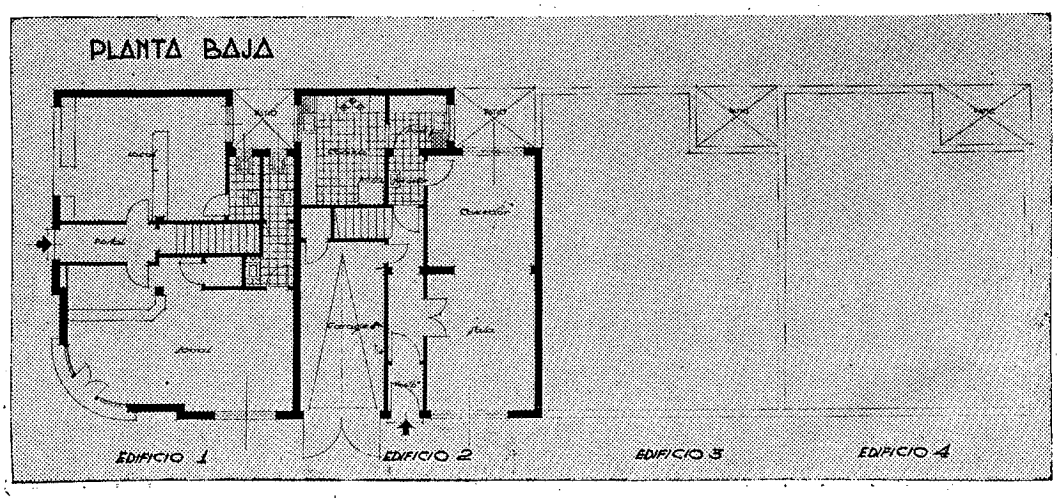
El primer edificio como puede verse por los planos adjuntos, dispone en su planta baja, de dos amplios salones para comercio con sus aseos correspondientes; un portal independiente sirve de acceso al piso primero, en el cual se instala una vivienda de habitación, compuesta de vestíbulo, sala-comedor, cocina, baño y tres dormitorios. Sobre éste piso se eleva parte de su cuerpo de edificio instalando una sala de estar utilizable como dormitorio de señoras en el ángulo principal de la fachada. Y en la parte posterior lleva el dormitorio de servicio con su cuarto de baño



correspondiente, más una parte cubierta para batea, tendido y planchado de ropa.

Los otros tres edificios son iguales entre sí. Constan en su planta baja de un pequeño vestíbulo de entrada, sala, comedor, cocina, pantry, un pequeño departamento para toilete y garage con su almario de almacén. En el piso primero se emplazan cuatro dormitorios con su baño, y sobre este piso un pequeño aditamento en el que se instala el dormitorio del servicio y su cuarto de aseo, así como parte cubierta para batea y planchado de ropa, quedando así mismo parte utilizable como terraza al igual que el edificio anterior, consiguiendo el mayor aprovechamiento del solar, ya que no disponiendo más que de un terreno de 32 metros por 11 metros edificables, se ha logrado proyectar cuatro viviendas que reunen todo el confort exigible en una construcción moderna.

Las fachadas de líneas modernas y discretas realzan el sentido práctico que ha servido de orientación para la confección de este proyecto.



RECOLECCION

Tierra venezolana,
rasgada por el surco largo y hondo,
y un puñado de granos que mañana
se abrirán en trigal granado y blondo.

Alma venezolana
abierta por el surco del ideal,
puñado de ilusiones que mañana
se abrirán en divina realidad.

Revuelo vocinglero de turpiales,
clara diafanidad de cielo azul,
llamarada de rojos bucarales,
color y música, montaña y luz.

Alma criolla, revuelo de alegrías,
claro azul de amistad,
guitarra sensitiva de armonías,
purpúrea floración de santidad.

Sobre la patria ya pasó el verano,
—se recuerdan los campos de Booz—
en trigal se trocó el rubio grano,
se oye el canto de la recolección.

Empezó la molienda en el molino,
muerte de espigas va cantando el río:
lo humano va muriendo en lo divino,
se tornó claro el corazón sombrío.

La espiga rubia se trocó en albura,
Tiene la hostia claridad de nieve;
de la neblina que anidó en la altura
el alma es un girón diáfano y leve.

Dorado trigo de la patria mía
en el cuerpo de Cristo convertido,
de mis tierras palpita en mi el latido
de esperanza, de amor y poesía.

Alma venezolana,
eres alma de Cristo, se te dió
su palabra, su cuerpo y su perdón:
la esperanza lejana
se abrió en la realidad divina de hoy.

PBRO. L. E. HENRIQUEZ.

Nota de la Redacción.

Las últimas estrofas de esta bella poesía, escrita hace varios años, parecen redactadas para las espléndidas comuniones generales de la Semana Santa de 1940. Por eso la ofrecemos a nuestros lectores en este número, aromado con el recuerdo consolador de los días santos.

LOS INTELECTUALES TORNAN A CRISTO

Andrés Ovejero

Andrés Ovejero y Bustamante es conocido en el mundo hispano de ambos continentes como literato, crítico de arte y militante en el partido socialista. Desde 1902 ha sido catedrático de teoría de la literatura y de las artes en la Universidad de Madrid.

(Razón y Fe 118 (1939) 5-14)

Hoy he recibido la Comunión. Elegí el día de un aniversario familiar, ofreciéndola por el alma de mis padres. Quise revivir, al término de mi pecadora existencia, la emoción de sus inocentes comienzos. Por eso quise comulgar en una pequeña iglesia, en el Oratorio del Caballero de Gracia, situado frente por frente a la casa donde nací yo. En la casa de enfrente de esa calle vi por vez primera la luz del sol, a las ocho de la mañana, como dice mi partida de bautismo. A la misma hora, en la misa de las ocho, he visto hoy renacer para mí la luz de la verdad. Entre aquellas columnas basilicares que trazó el arquitecto madrileño D. Juan de Villanueva al volver de Roma, trayendo acaso en los ojos la imagen de San Pablo extramuros, por entonces en restauración, entre esas columnas que en la iglesia profanada y saqueada se sostienen en pie, incólumes como un símbolo en piedra de lo imperecedero de las creencias, he dado hoy gracias a Dios, que ha traído a mi alma el apaciguamiento que tanto había menester. En estas cuartillas quiero darle también las gracias a usted, P. Peiró, que tan caritativamente acogió mi confesión general. Esa fecha será inolvidable para mí. Todo mi ser espiritual ha sido renovado por el santo sacramento de la Penitencia. Mi examen de conciencia esclareció con resplandores luminosos las zonas más oscuras de mi mente. El dolor de mi corazón purificó mi sensibilidad, transformando mi contrición angustiosa en un placer celestial. Mi propósito de la enmienda ha fortificado mi voluntad con firmeza diamantina. Toda mi alma: sensibilidad, inteligencia, voluntad, han sido renovadas en la hora augusta de mi confesión. ¡Cuán sabia y cuán santa es la Iglesia! ¡Cómo se ve el sello divino en todas sus instituciones!

En rendimiento de gratitud, obedezco la insinuación de usted, que reviste para mí rigor de penitencia. Porque penitencia es para mí vencer mi actual vocación en silencio. Harto he hablado ayer, para que mi más íntimo anhelo sea el de callar hoy. Hasta creo que Dios mismo, al incomunicarme para el diálogo con las gentes, me muestra el camino de perfección en lo más recóndito de mi vida interior. Pero si U. cree que mis palabras, tantas veces expresivas de soberbios pensamientos, pueden tener en su humildad de ahora la eficacia de algo ejemplar, yo me someto. Quisiera Dios que yo pudiese a mi vez desengañar a algún equivocado y estimular a algún indeciso. Si vale mi lección de escarmiento, vean en mí cómo se hace lúcida la visión de la verdad y cómo se domina la perplejidad de ánimo. Vean en mi retractación de pasados errores cómo opera la gracia que Dios misericordiosamente nos concede.

Porque ¿qué es lo que ha provocado mi conversión? Visiblemente advierto en ello la presencia espiritual de mi ángel custodio. Desde que mi santa madre me lo hizo ver cerca de mí, nunca ha estado ausente.

El ángel de la guarda presidió la educación religiosa de mi infancia en un hogar verdaderamente cristiano. Pongamos todo el máximo esfuerzo en mantener la familia cristiana y la educación cristiana. Mientras haya familias cristianas, estará asegurada la santa continuidad de la tradición de España. Mientras haya educación religiosa, quedará asegurado el venturoso futuro de nuestra patria.

Me ha salvado asimismo la formación espiritual de mi juventud en la Congregación de San Luis Gonzaga y Nuestra Señora del Buen Consejo. Hasta en lo humano, innúmeras amistades posteriores han fenecido; sobreviven las amistades de los Luises. En ninguna edad de la vida es acaso más necesario el ambiente espiritual que en la edad de las pasiones. Es el difícil momento de la transición del medio familiar al medio social. Entre los compañeros que rodean a los muchachos, las buenas com-

pañías edifican, tanto como las malas compañías pervierten. Más que ningún educador (que no pasa de ser el maestro de una hora), pueden los jóvenes camaradas, maestros de todas las horas. Y la imagen de San Luis Gonzaga irradia idealidad en los años mozos.

No me abandonó mi ángel custodio en mi juventud. Dios únicamente sabe todo lo que los recuerdos de mi infancia y de mi juventud sembraron sobre el surco de mi vida. Conservo el recuerdo imborrable de dos santos lugares de mi emoción infantil y de mi juvenil emoción. Aquella primera capilla del lado de la Epístola en mis amadas Escuelas Pías de San Antón. Aquel cuadro de Goya ante el que me arrodillaba en la misa de todos los días. Aquel cuadro de Goya, con algo del Greco, con mucho de Velázquez, con más de Rembrandt, que representa la última comunión de San José de Calasanz. Cuando yo, en mis excursiones de arte, he iniciado siempre la jornada dominical arrodillándome al lado de mis discípulos para oír misa, acaso llenaba mi subconsciencia el recuerdo de la imagen del santo aragonés arodillado junto a los niños. Y aquella capilla de la Virgen del Buen Consejo en la Catedral de Madrid. ¡Cómo he sentido reverberar más que las luces en los infinitos espejos de su decoración hipnotizadoramente barroca, la alegría que, con el recuerdo gozoso de San Luis Gonzaga, letificó mi propia mocedad creyente!

Más tarde, ya hombre, sufrí la crisis más dramática de mi existencia. El derrumbamiento de mi hogar sobre sus cimientos mismos, mi vida familiar truncada antes de su iniciación, la separación trágica para toda la vida de quien había elegido para compañera de mi vida, todo aquel girar de mi razón misma en la órbita de la locura, hubiera hecho de mí una víctima de la desesperación sin los Ejercicios Espirituales que aquietaron mi desasosegado espíritu con la consoladora devoción de mis rosarios en el jardín de Chamartín, ante la Virgen del Recuerdo...

Ni en mi infancia, ni en mi juventud, ni en mi edad viril, me faltó nunca la intercesión protectora. Recibiendo bien por mal, a mis negligencias correspondían mayores requerimientos de la gracia. No me abandonó Cristo nunca. Yo sí le abandoné largos años. Quince o veinte años permanecí apartado del camino de la verdad.

Se abrió el paréntesis de mi vida espiritual durante mis años europeos. Cuando bondadosas amistades, compadecidas de las vicisitudes que habían quebrantado mi salud, me facilitaron largos viajes cruzando fronteras, con los varios estados de alma de los distintos paisajes quedó vencida mi neurosis, pero perdí la salud moral.

Durante ese tiempo, en la primera mitad de cada día, todos los museos de Europa abrieron ante mí sus respectivas estéticas con la saludable alegría de la mañana, y en la última mitad del día los centros obreros de todos los países, por mí frecuentados, sumergieron mi pensamiento en lo sombrío de las luchas sociales. Todos los días acababan para mí cavilosamente en alguna reunión proletaria, donde asistía, al caer de la tarde, al crepúsculo de mis creencias...

Cuando regresé a España, mi adaptación a la moda intelectual de entonces me había "europeizado". Era socialista ya. El verbo de los grandes propagandistas de Italia, de Bélgica, de Alemania y de Francia me hacía vibrar de entusiasmo. De entre todas esas voces, la que con más elocuencia exaltó mi admiración fué la de Jaurés. Su idealismo reivindicador de las aspiraciones de los utópicos frente a la rigidez marxista; su rectificación del materialismo histórico en nombre del romanticismo del escritor francés que proclamaba: "En el siglo XX Francia dará la paz al mundo", abría el vuelo de sus esperanzas internacionales sobre el anubarrado horizonte de Europa en vísperas de la guerra. Trabé amistad con él. En conversación con él creo que fué cuando yo expuse por vez primera la fórmula que repetí después cien veces desde la tribuna: que mi ambición pretendía encontrar en España y para España "la expresión estética del socialismo científico". Era el producto híbrido y, por tanto, infecundo de mis Museos matinales y de mis mítines vespertinos (¿Dónde ha ido a parar mi fórmula vana? Lo estético, en los museos saqueados y en los incendiados templos; lo científico, en el descenso de la cultura nacional y en el furor homicida. Ni arte, ni ciencia. Las artes diabólicas y la ciencia del mal.)

A poco de volver a España, estalló la guerra europea. El día 1 de agosto de 1914, al saber la muerte de Jaurés, puse mi firma en la inscripción de ingreso en el Partido Socialista. Yo creía entonces que la Internacional era la paz. No supe ver hasta octubre de 1934, cuando mi conciencia de español y de cristiano me impuso la separación de tan funesta política, que la paz en la tierra no será dable sino a los hombres "de buena voluntad", cuando éstos canten milagrosamente el glorioso in excelsis.

Durante todo ese tiempo mi espíritu estuvo trabajado por una contradición interior. En mis propagandas de cultura popular, en la extensión universitaria, que ese y no otro aspecto ha tenido mi actuación social, convertí acaso imprudentemente la tribuna en cátedra. Las masas de oyentes, siempre numerosas, me manifestaban clamorosamente su aquiescencia, pero espíritus avizores me tildaban unas veces de parajodista, de sofista otras veces. Y no había, no, malabarismos retóricos, ni retorcimientos dialécticos. Yo era igualmente sincero en mis apasionamientos por la justicia social y en mi fervor tradicionlista. Así ocurría que un día, en el Seminario de Toledo, en sesión solemne me aplaudían entusiastas los sacerdotes y me prodigaba sus plácemes el Prelado. Otro

día, en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca, levantaba en mis oyentes un aura de emoción al describir el mapa de España trabando sobre el territorio nacional la cruz que diseñan las fundaciones teresianas. Otro día, en Córdoba, en un curso dado en la Real Academia de Ciencias y Artes, la pluma ingeniosa y perspicaz de Pérez Madrigal decía haberme visto en el trascurso de mis lecciones alejarme cada vez más de la calle del Piamonte, de la Casa del Pueblo, y acercarme a la calle de la Flor, a la iglesia de la Compañía. Otro día, en Guipúzcoa, decía yo: "Brazos en alto, sí, pero no puños en alto" cuando por doquier en España se alzaba un bosque espeso de puños iracundos; y otros días en Valencia, en Murcia, en Galicia, en Castilla, en Madrid, cien veces proclamaba la necesidad de nacionalizar el socialismo, y pese a las sonrisas irónicas de algunos ante mis supuestas paradojas, y al ceño fruncido de algunos otros ante mis supuestos sofismas, la masa de gente, oyéndome decir cien veces que, para mí, después del nombre de Dios, la palabra más sagrada era la de España, cien veces asintieron, como si en las almas de los trabajadores estuviesen adormecidas las creencias tradicionales, cual un gusano aparentemente deforme, presto a surgir a la luz como mariposa bellísima, como la psiquis de nuestro pueblo español. ¿Quién hablaba por mí en esos momentos sino una fuerza divina, superior a mi debilidad humana?

Pero ¿qué obstáculo era el que a mis oyentes, y sobre todo a mí mismo, detenía a medio camino sin llegar a sacar las consecuencias que se desprenden lógicamente de tal actitud? Difícil es, en el mecanismo de las operaciones psicológicas, descubrir el resorte roto que paraliza el giro de las verdades en marcha. Probablemente, a mis camaradas obreros les impedía el acceso a la verdad el resentimiento nacido de su situación humilde, en lo económico y en lo intelectual inmerecidamente humilde; pero seguramente en mí chocaba con el obstáculo de mi condición soberbia, imperdonablemente soberbia.

Pues aun así, yo, gracias a Dios, me vi asistido verdaderamente por su benignidad infinita con ocasión de mi viaje a la Argentina. En el colegio de los Jesuítas, adonde me llevó un antiguo discípulo mío, hoy profesor insigne en la Universidad de la Plata, Juan Carlos Santillán, sentí la cercanía espiritual de la sobrenatural intercesión. Fué el recuerdo de mi madre, despertado por el de un hermano de mi madre, el P. José Bustamante, S. J., muerto en la Argentina en olor de santidad, lo que percutió en las fibras más delicadas de mi corazón. Los consejos que recibiera en las epístolas familiares del hermano de mi madre, reanimaron mi fe, ante la fe ejemplar de aquel discípulo mío, católico fervoroso, como yo a su edad lo era. De él recibí una lección infinitamente más valiosa que las que él pudiera haber recibido de mí. Tan eficaz, que, de regreso a Europa, no estuve tranquilo hasta que en Roma, en San Andrés della Valle, en la iglesia del Santo Apóstol cuyo nombre llevo, inicié la confesión que hoy renuevo ante un crucifijo viendo al través de mis lágrimas la imagen redentora, como nunca la había visto, porque sólo a través de las lágrimas se ve con claridad en las cosas del alma.

En mi proceso espiritual, ésta es la fase definitiva. Leo en el Kempis, libro I, cap. XII, 1: "Bueno es que algunas veces nos sucedan cosas adversas y vengan contrariedades, porque suelen atraer al hombre a sí mismo." A mí mismo me he encontrado. Bien dice usted, P. Peiró, en su comentario evangélico de "Un día de sábado en Cafarnaum": "Gústale a Dios hacerse presente a cada hombre y venir a tratar con cada uno de nosotros en el interior de nuestra conciencia los problemas que personalmente nos interesan".

Así, yo, cuando, alejado del Socialismo, sentía nostálgicamente —¿a qué negarlo?— el vacío del ideal que durante años enteros había llenado mi actividad, el de la justicia social, llegó a mis manos —Dios bendiga las manos que me lo trajeron— un libro que contiene la Encíclica **Quadragesimo anno**, de S. S. Pío XI. Yo no lo conocía. Avergonzado y confuso, he de confesar que el día 15 de mayo de 1931, en que apareció el documento pontificio con sus verdades infalibles, estaba demasiado cerca del 14 de abril de 1931, con las mentiras convencionales de la Segunda República española. ¡Oh, si yo hubiera podido en el patio de San Dámaso contemplar aquel día la blanca figura del Pontífice, o hubiera podido escuchar su voz apostólica transmitida por la potente estación radioemisora de la Ciudad del Vaticano! Pero era por los tiempos en que España iba a "dejar de ser católica", tiempos no lejanos de estos últimos en que España ha estado a punto de "dejar de ser".

Felizmente, el agustiniano **Tolle et lege** se cumplió una vez más. Al tomar el libro, quedó éste abierto por la página en que habla el Papa de los **católicos pasados al socialismo.** Son páginas que me parecían escritas para mí, como si Dios viniese a tratar conmigo en el interior de mi conciencia los problemas que personalmente me acuciaban. Leídas y releídas esas páginas, podría casi transcribirlas de memoria: "Con cuánto dolor vemos que no pocos hijos nuestros, de quienes no podemos persuadirnos que hayan abandonado la verdadera fe y perdido su buena voluntad, dejan el campo de la Iglesia y vuelan a engrosar las filas del socialismo. Angustiados por Nuestra paternal solicitud, estamos examinando los motivos que les han llevado tan lejos, y nos parece oír lo que muchos de ellos Nos responden..."

Diríase que el Pontífice, puesto el oído sobre mi corazón, ha auscultado los latidos de mi fiebre, y en la página siguiente, **Invitación a que vuelvan**, ya no es su oí-

do, sino su voz, la que cerca de mi corazón exclama: "Aunque afligidos por la injuria y oprimidos por el dolor paterno, lejos estamos de rechazar a los hijos tan miserablemente engañados y tan apartados de la verdad y de la salvación; antes al contrario, con la mayor solicitud que podemos les invitamos a que vuelvan al seno maternal de la Iglesia. Ojalá quieran dar oídos a Nuestra voz. Ojalá vuelvan a la casa paterna de donde salieron y perseveren en ella en el lugar que les pertenece, a saber, entre las filas de los que, siguiendo con unidad los avisos promulgados por León XIII y renovados solemnemente por Nos, procuren restaurar la sociedad según el espíritu de la Iglesia, afianzando la justicia sociail y la caridad social".

Estas páginas sí que quisiera yo que las leyesen todos los hombres "de buena voluntad". No me reconozco autoridad moral para propagarlas ante los extraviados. He de confinarme en la soledad y reducirme al silencio. Mi corazón está en ruinas. Pero sobre los templos destruídos por la barbarie roja de sangre y roja de incendio, ya se celebra el santo Sacrificio de la Misa y se ofrece el Pan Eucarístico. Yo lo he recibido en un templo que no sirve aún para la solemnidad litúrgica, pero sirve para el Santo Sacrificio. A las almas solas y desoladas como la mía no corresponden las altas misiones, sino los humildes rezos. Pero si, según escribía San Francisco Javier a San Ignacio, oraciones que subían al cielo desde Europa estaban logrando la conversión de otro continente en Asia, hoy percibo claramente que hay mucho que rezar en España para que España, y Europa, y el mundo entero, se salven con una superación de los propios fines nacionales que no sea la de la Internacional del odio y de la lucha de clases, sino aquella que fué el ideal del Papa Pío XI y el lema de su Pontificado: La paz de Dios en el reino de Cristo. Ya es, felizmente, unánime en el territorio nacional de nuestra amada patria el grito salvador ¡Arriba España! Pero es menester que nuestras oraciones suban más arriba todavía. A. M. D. G.

Andrés Ovejero.

Nota de la Administración

A los suscritores de Caracas:

Advertimos que en la actualidad está visitando a nuestros suscritores un joven de nuestras oficinas para la renovación de suscriciones del año 1940.

Hemos comprobado que un número considerable de nuestros lectores no han recibido algunos números de la revista por no habernos advertido a tiempo su cambio de domicilio. Procuraremos proporcionar a todos, los números extraviados, con un ruego encarecido de advertirnos oportunamente los cambios de direcciòn postal.

15 Febrero — 15 Marzo

El viaje del Coronel Medina.

Ampliamente se ha ocupado la prensa del viaje de nuestro Ministro de Guerra, Coronel Isaías Medina A., a los Estados-Unidos. Al señor Ministro lo han hecho objeto de múltiples homenajes en los cuales, a más de todas las instituciones armadas, han concurrido los diversos sectores representativos de la República del Norte.

En nuestros diarios, diversas interpretaciones se han dado al viaje del Coronel Medina. Nosotros nos atrevemos a pensar que todas ellas dan al viaje del Ministro de Guerra una intención preconcebida que probablemente no existió. La impresión que a nosotros nos da es la de que el señor Ministro quiso hacer un simple viaje de recreo y de estudio, lo cual no impidió a las autoridades estadounidenses hacerle una demostración de simpatía que es a la vez una manifestación de acercamiento, de Buen Vecino, para con Venezuela. Sea ello como fuere, el resultado del viaje del Coronel Medina ha tenido como resultado indudable, afianzar el naciente prestigio de Venezuela en el Exterior y afianzar también la personalidad del distinguido militar.

La inauguración de la Embajada en Washington

Coetáneamente con la visita del Coronel Medina a Washington ha tenido lugar la inauguración suntuosa de la suntuosa Embaja construída especialmente por Venezuela para que sirva de sede a su Representación Diplomática en los Estados Unidos. Así como fué profuso al comentario de las agencias cablegráficas y noticieros cinematográficos, que ensalzaban el lujo y el buen gusto de nuestra Embajada, así profuso fué también el comentario adverso de determinados órganos de la prensa, que hacen resaltar el contraste entre la cuantiosa erogación y la situación mala de la economía popular venezolana.

Nosotros, sin desconocer la fuerza del contraste, no compartimos las censuras hechas a la inauguración de la Embajada. Reconocemos que se ha gastado una fuerte suma, que así como pudo invertirse en obras útiles, pudo también despilfarrarse en remuneraciones burocráticas; pero un sentimiento nacionalista nos impulsa a estar de acuerdo con el gasto. Son cuantiosos los intereses políticos y económicos que tenemos que ventilar en Estados Unidos; y allí no debemos seguirnos presentando como pordioseros vergonzantes. Aun "haciendo de tripas corazón", como en el expresivo refrán popular, debemos presentarnos allá más que decorosamente, lujosamente si ello es posible. Así, al menos ante el Cuerpo Diplomático de Washington, —uno de los más importantes del Mundo—, y ante el turismo interno americano que pasa constantemente por la capital, trataremos de desvanecer un poco, por la suntuosidad objetiva, la impresión de pobres diablos que de Venezuela se tiene. A lo menos nos creerán "nuevos ricos". Y ya es algo.

Instalación de las Juntas Electorales.

Conforme estaba anunciado, se han instalado ya las Juntas del Censo Electoral, y se encuentran funcionando las inscripciones para las elecciones en todo el País. No tememos pecar de fastidiosos insistiendo de nuevo ante nuestros lectores, en que existe una obligación de conciencia de inscribirse y votar. El servicio del ideal hay que realizarlo en todos los terrenos en que se plantée.

Marmolería Carrara

Caracas (Venezuela) — Carrara (Italia)

HNOS. DI PRISCO

Despachamos Presupuestos y Dibujos Esquina de Camejo Nº 43-1 — TELF. 3034

La casa especialista en trabajos de Altares, púlpitos, balaustradas. Precios módicos

"BOMBILLAS LUSTRA"

"LUSTRA" es la bombilla más barata, que le dá mejor luz y le consume menos corriente. — Unicos distribuidores:

EL EQUIPO ELECTRICO

San Jacinto a Traposos. — TELEFONOS: 5385 y 6385 — Caracas, Venezuela

EVARISTO GONZALEZ

Mayor de Víveres y Licores

Teléfonos Nos. 7971 - 7770

Caracas - Venezuela

Tan sólo un candelero....

— Un periódico holandés da cuenta de las contribuciones impuestas a la Iglesia en Alemania. Para poder satisfacer estos impuestos han dado órdenes a los prelados alemanes, a fin de que se reduzcan a un minimum los gastos. Tan sólo se puede encender un candelabro en la misa. No se pueden renovar las vestiduras sagradas ni gastar nada para la decoración de los altares. Se ha de dar 10% de las limosnas recogidas, al Gobierno.

Estados Unidos.— Dique a la oleada de literatura obscena.

La campaña de la organización nacional en pro de la literatura decente está progresando en las distintas diócesis de los Estados Unidos. No solamente los católicos sino también todas las personas de recto criterio son apremiados a cumplir la promesa de la organización. No envuelve obligación ninguna de conciencia pero contribuirá mucho a disminuir un tanto el oleaje de lectura obscena que corrompe los Estados Unidos. La promesa reza así: Prometo abstenerme de comprar y leer toda lectura que va contra el código de la organización nacional en pro de lectura decente y prometo, además, no frecuentar los sitios donde se continuare vendiendo tal clase de lectura. El código para la "lectura sana" que debiera ser la norma para la lectura de todos los católicos es el siguiente:

Quedarán proscritas todas las lecturas que:
Ensalzaren el crimen o al criminal.
Aquella en la cual predominare la sexualidad.
Aquella en que se encontraren rasgos de amor ilícito.
La que lleva figuras indecentes y provocadoras.
La que admite anuncios vergonzosos.

El ateísmo se acerca.

Las legiones ateas y paganas del Comunismo y del Nazismo —ahora ya unidas— que arrasaran a los países incorporados al Tercer Reich se han difundido también por Méjico. Las nuevas leyes de educación en Méjico imponen dos años de prisión al director de alguna institución donde se diere instrucción religiosa o a la persona que promoviere tal instrucción. Se reservan seis meses de prisión para el maestro que diere instrucción religiosa. Todo edificio en que se diere semejante instrucción quedará confiscado y con todo, la nueva "democrática" constitución, igual a la de la Rusia Soviética "garantiza la libertad de cultos".

Santos de la familia

Con el consentimiento de la Santa Sede la real familia tiene el privilegio único, de celebrar anualmente la fiesta de todos los miembros beatificados de la familia, que son los de la casa de Saboya. Los miembros que son honrados como tales son:

Beato Humberto III, Beato Bonifacio de Saboya, Arzobispo de Canterbury, Beato Amadeo y su hija la Beata Luisa de Saboya, Beata Margarita de Saboya. Además de éstos, están la venerable María Clotilda, esposa de Carlos Manuel, rey de Cerdeña. Ella era hermana del desdichado Luis XVI, rey de Francia. Por otra parte está la venerable María Cristina, hija del Rey Victor Manuel I y esposa del Rey Fernando de Nápoles.

La buena prensa

El apostolado de la prensa católica de los Estados Unidos ha obtenido los mejores efectos en favor de las almas. gracias a la impresión y distribución de libritos en forma de folletos. La mayor parte de la gente no tiene ni tiempo ni inclinación para leer los grandes libros apologéticos, o la instrucción en la vida cristiana, o la vida de los santos, ni tampoco la posición de la Iglesia respecto de las distintas cuestiones y problemas del día. En

cambio sí pueden - y los efectos demuestran que sí leen - breves y claros compendios de todas estas cosas, tratadas en folletos católicos. Los Padres Paúles de Nueva York se han visto obligados a ensanchar su imprenta: la "Paulist Press" para poder dar abasto a los muchos pedidos de sus interesantes, instructivos e imponderables folletos. Durante el año pasado ascendió el número de folletos, publicados por ellos a 1.939.000. La "London Catholic Truth Society" editó durante el mismo período 1.400.000. El católico celoso que no quiere ser ignorante en materia de doctrina y prácticas religiosas es un asiduo lector de estos folletos.

La Iglesia en China

Hay en China actualmente 835 misiones,, atendidas por misioneros y sacerdotes indígenas. Los Seminaristas de los Seminarios Mayores suman 959 y los Menores son 1.600. Hay alrededor de 6000 hermanas, de las cuales 3.770 son nativas del país. Hay 23 misiones administradas por obispos indígenas. Una abundante cosecha de almas espera la llegada de más sacerdotes, pues de los 500.000.000 habitantes de China, apenas son católicos unos 3.000.000.

Por qué este derroche?

Las instituciones de belleza de los Estados Unidos declaran que hay 78.624 salones de belleza en los Estados Unidos. Nueva York va a la cabeza de todos los estados, pues vende anualmente $39.000.000 en objetos de belleza. Colifornia ocupa el segundo lugar, se derrochan $16.000.000 con el mismo fin, e Illinois, el tercer puesto, gastando $15.000.000. De modo que, solamente en estos tres estados se malgastan $70.000.000 en fútiles esfuerzos a fin de adquirir una belleza negada por la naturaleza —lo que ciertamente es inasequible—. Cuán efectiva hubiera sido siquiera una parte de esta fabulosa suma para la salvación de las almas en las numerosas misiones entre infieles, o en cualquiera de las obras sociales.

Generosos donantes

Dijo una vez un superior religioso que los mejores bienhechores de su orden eran los padres que daban a sus hijos a la orden, para que en ella sirvieran a Dios. No hace mucho se hizo mención de una publicación belga titulada: "Familias privilegiadas" en esta sección. Una reciente publicación menciona una familia que tiene tres hijos sacerdotes, dos de ellos misioneros en Africa e India, otro hijo es Hermano Cristiano y es misionero en Africa, tiene además tres hijas monjas, una de ellas está de misionera en el Brasil. El tío de estos misioneros tiene un hijo sacerdote y tres hijas que son Hermanas de la Caridad.

Marmol de Carrara

En CARRARA (cuyo nombre actual es Apuania) existen más de 650 CANTERAS DE MARMOL. Entre la enorme variedad de clases y calidades de mármol que producen estas canteras, ROVERSI escoge las mejores y las más apropiadas para el clima de VENEZUELA, haciendo esta selección de acuerdo con sus insuperables conocimientos y su EXPERIENCIA DE MAS DE 50 AÑOS. En la región limítrofe a Carrara o sea en la VERSILIA existen otras 100 canteras que producen mármoles finísimos y entre ellas existen todavía las descubiertas por MIGUEL ANGEL, en cuyos mármoles este insuperado artista esculpió sus mejores obras. De aquí también ROVERSI selecciona los mejores mármoles para enviarlos a Venezuela.

La Marmolería Roversi es la única en Venezuela que cuenta con una organización propia en Italia y con artistas exclusivos; por esto sus trabajos se distinguen debido a su insuperable calidad y a su perfección artística. A pesar de esto y de las garantías efectivas que ofrece la Marmolería Roversi, sus precios son muy económicos.

La Marmolería Roversi es la MAS FUERTE IMPORTADORA de mármoles de CARRARA LEGITIMOS, de primera calidad, ha ejecutado la absoluta mayoría de los trabajos artísticos existentes en Venezuela, y en sus modernos y grandiosos talleres de CARACAS trabaja también el mármol NACIONAL de sus canteras propias.

Para cualquier trabajo en mármol pida presupuesto a

ESTUDIO ARTISTICO Y MARMOLERIA

J. Roversi Sucs.

"LA MARMOLERIA DE CONFIANZA"

Ofilcinas: Camejo a Santa Teresa 55 (Casa de Alto)
Teléf. 8166

Talleres y Sucursal: Avenida del Cementerio.
Teléf. 4121.

DIRECTORIO CINEMATOGRAFICO

1.—General. La pueden ver aún los niños.
2.—General. La pueden ver aún los adolescentes.
3.—Adultos. No conviene a niños ni adolescentes.
4.—Criterio muy formado. Por los elementos perniciosos que contiene, se reserva estrictamente a personas de criterio formado.
5.—Película que se debe rechazar en absoluto.
6.—Película esencialmente perniciosa desde el punto de vista social, moral o religioso.

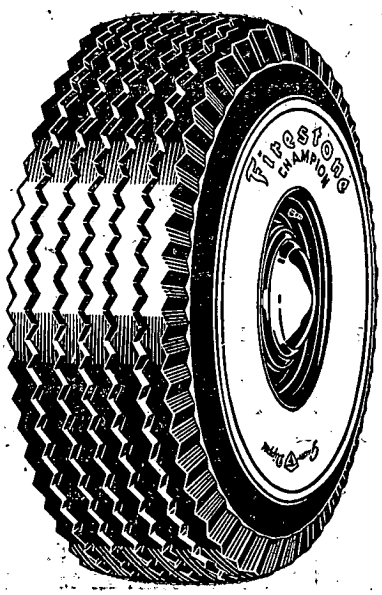
Recomendamos consultar siempre los guías anteriores, ya que en ellos se encontrarán películas juzgadas, aun por estrenar o que tienen tiempo en las carteleras teatrales. A más de la clasificación, indicamos el número de SIC en que se publicó el juicio detallado.

5.—**Caballo a caballo.** No. 22.
3.—**Dos chicos audaces.**
2.—**Emperatriz (la) loca.** No. 22.
4.— **En un burro tres baturros.** No. 22.
3.— **Esposa de día.**
1.—**Gulliver en el país de los enanos.** No. 22
4.—**Jorobado (el) de Ntra. Sra. de París.**
3.—**Hermanos (los) Marx en el circo.**
3.— **Mi reino por un amor.**
3.—**Raffles.**
3.—**Varieté.** No. 23.

PELICULAS NUEVAS

2.—**Acorde final** (Melodía final).— Un violinista que se finge estudiante y después de varias peripepcias logra con su arte el triunfo de un compañero que había sido tratado injustamente.
4.—**A mí no me engaña nadie.** Comedia grotesca. Por ciertas inconveniencias merece esta clasificación.
3.—**Amor en frasco.** Comedia de estilo moderno. Con los acostumbrados inconvenientes.
2.—**Aventuras de Sherlock Holmes.**
3.—**Balalaika.**
3.—**Bazar (el) de las sopresas.**
4.—**Calumnia.** Película mexicana. Bien presentada. Graves objeciones. Calumnias, intentos de homicidio y suicidio.
3.—**Conde (él) de Chicago.**
2.—**Confesiones de un espía nazi.** Un supuesto espionaje alemán en Estados Unidos con fin de propaganda intentando poner a éstos como la democracia ideal.
3.—**Cuatro esposas.**
4.—**Chiri-Bibi.**
2.—**Endiablada (la)**
2.—**Gran (el) Víctor Herbert.**
3.—**Hechiceras.**
3.—**Heroes olvidados.**
2.— **Hijos de la farándula.**
4.—**Lo que se lleva el viento.**
4.— **Luz que se apaga.**
3.—**Melodías de Broadway 1940.**
3.— **Ninoska.**
5.—**No desearás la mujer de tu prójimo.**
3.—**No estamos solos.**
3.—**Ora Ponciano.**
3.—**Orgullo (el) del Turf.**
3.—**Otra reunión de acusados.**
1.—**Pinocho.** El tan célebre y leído cuento italiano llevado a la pantalla, en un precioso dibujo animado en colores, por el genial Walt Disney.
2.—**Profesor al micrófono.**
3.—**Recuerdas.**
3.—**Refugio infernal.**
4.—**Reno.**
2.—**Retorno (el) del hombre invisible.**
2.—**Río abajo.**
4.—**Ritmos de 1940.**
3.—**Tambores de guerra.**
2.—**Todo pasa en la noche.**
2.—**Trabajo redentor.**
3.—**Un caballero sin espada.**
2.—**Venganza de mujer.**
4.—**Vidas cruzadas.** Drama de excelente realización y gran valor humano. Ciertas situaciones, sin embargo, merecen esta reserva.
2.—**Vuela, vuela caballito.**

Firestone



Corporación Venezolana del Caucho

Compañía Anónima - Capital Bs. 100.000

Caracas - Venezuela

Dirección Cablegráfica:
"COVECA"
Claves: Todas las usuales

TELEFONO 20.740
Apartado de Correos No. 367
Calle Sur 5, No. 201

SECCION LITERARIA

La Gaceta

(Cuento)

Todos conocíamos en el pueblo a doña Nemesia U. de Tarasca, viuda y sin hijos.

Me parece verla todavía después de tantos años: menuda, delgada y vivaz, era una hormiguita que recorría todo el pueblo, estaba enterada de todo y a todos enteraba. Por eso es que sotto voce *la llamábamos "la Gaceta".*

Ese artículo "la" indica popularidad, así como la partícula "de" antes 'de algunos apellidos huele a noblez.

Era la Gaceta servicial y alegre, caritativa con los enfermos para quienes tenía siempre remedios caseros y consejos oportunos. Era corta de vista y larga de lengua. Contra la miopía usaba lentes de cristales gruesos; contra la inquietud lengüística no consta que hubiera usado remedios.

Pues bien, aquel día el señor Cura del pueblo hablaba desde el púlpito sobre la murmuración, la maledicencia, los chismes y otras enfermedades de la lengua.

Doña Nemesia estaba allí, en uno de los últimos bancos, lugar estratégico y habitual para sus observaciones; difícilmente se retiraba del templo sin alguna novedad gacetillera.

Yo creo que el diablo anduvo metido en ello; sino no me explico por qué aquella joven llamada Julita que estaba un par de bancos más adelante de la Gaceta, tuvo la infeliz idea de que todo cuanto iba diciendo el señor Cura en el sermón, le caía a doña Nemesia como traje de medida. Pero lo peor fué que cedió a la tentación de dar vuelta la cabeza para mirar con una sonrisita pícara a la aludida, como diciéndola: "¿ahí te duele?"

La verdad es que a la Gaceta no le dolía el sermón; lo que le dolió y la hizo revolverse en su asiento fué la osadía provocativa de Julita.

"Mírenla, se decía entornando los párpados como para reconcentrar mejor allí la ira que le paseaba por el cuerpo; mírenla, esa gatita muerta, esa sirvientita. Como si todo el mundo no supiera que gracias a la Conferencia, ella y su madre no se han muerto de hambre".

Mientras el señor Cura proseguía su sermón, ella seguía firme el hilo de su soliloquio.

"Y ahora como la mocosa gana algunos reales, y sabe Dios lo que le robará a su patrona, se ha echado un novio que no lo

Prudencio Perdomo Delgado

OFICINA DE ADMINISTRACION DE CASAS DE ALQUILER

instalada en su nueva casa, atiende además de la administración de casas al cobro de intereses hipotecarios, a la compra y venta de casas y a negocios en general

Oficina: Esquina del Coliseo No. 28 — Teléfono No 5029.

mereee. Pues, bien mirado, ¿qué es lo que ha podido ver Diego en esa... sirvientita? ¡Y qué ganas me dan de arrancarle esas mechas mal peinadas y cantarle cuatro frescas! ¡Sirvientita!..."

El caso es que cuando terminó el sermón, la Gaceta no había terminando de descargar sus rayos silenciosos contra Julita.

Aquella doña Nemesia era un enemigo terrible, pero puedo asegurar en honor a la verdad, que nunca tuvo un plan determinado de ataque. Su maldad o la cortedad de su inteligencia no le dieron nunca el lujo de preparar y desarrollar una campaña metódica. Su estrategia consistía en pequeñas guerrillas, en ataques aislados.

No sería capaz de matar un pajarito; pero tenía un deleite especial en arrancarle, una por una, todas las plumas aunque quedase sangrando.. Ese era el enemigo que Julita sonriendo se había echado encima.

Como el lector no necesita guía para seguir las escaramuzas envenenadas de la Gaceta (y de las Gacetas) no me entretengo en narrarlas. Ya todos conocemos esas insinuaciones malevolentes dichas en secreto; esa palabra enigmática dejada caer como al descuido, al despedirse; esas reticencias tan inocentes de quien da a entender que sabe algo, pero que no quiere decirlo; esas expresiones de conmiseración y hasta de alabanzá, que hacen más daño que un insulto acanallado o una acusación franca; en fin, esas mil nonadas que tanto significan.

Como esas mareas lentas pero terribles que van rodeando la roca hasta cubrirla, así fué formándose y creciendo en el pueblo un ambiente envenenado en torno de Julita. Ella notaba la atmósfera que la iba envolviendo; sabía perfectamente quién iba arrojando esas miasmas; luchaba aterrada contra el ahogo. Pero era inútil: la marea amenazadora subía, subía...

La Gaceta siempre risueña, siempre servicial, seguía ocupando en la iglesia su banco estratégico y dando a los enfermos remedios caseros y consejos.

Para colmo de desdichas, Diego, el novio de Julita, recibió por esos días un telegrama: su padre muy grave. Se despidió de ella y marchó.

—Buenos días, doña Nemesia; ¿sabe que Diego se fué hoy temprano?

—Eso, comadre, se veía venir; debía haberlo hecho antes.

—Pero no, señora; recibió un aviso llamándolo porque su padre está agonizando.

SOLICITE PRECIOS EN LA
FARMACIA

SANTA SOFIA

Farmacia siempre bien surtida
8866 — TELEFONOS — 4040
Reparto a Domicilio en Motocicletas a toda la ciudad y sus alrededores.

SUELS & Cía.

Caracas

Esquina del Dr. Paúl

(frente al Mercado)

Mudado

CLEMENTE MARTINEZ

Participa a sus clientes que ha trasladado su negocio de PAPELES DE TAPICERIA Y PINTURAS al nuevo local situado de

CAMEJO A COLON No. 5

—No se haga la ingenua, hija, no se haga la ingenua, que aquí todos nos conocemos. No quiero hacer malos juicios ¡Dios me libre! ni quiero decir lo que no es, que bastante pena tengo de esa pobre muchacha. Pero a mí se me ha puesto que Diego por su propio decoro y dignidad no podía seguir así: o se casaban en seguida y la dejaba de una vez.

—¡Ay! doña Nemesia; eso sí que no. Yo he visto el telegrama; Julita me lo mostró anoche.

—Pues está claro, comadre; ¿qué ha de hacer ella sino ir mostrando un telegrama que la saque a flote?

—Pero...

—Un telegrama cuesta poco y cualquiera lo hace. Bueno, bueno; me voy que ando muy apurada; pero pido mucha reserva sobre lo que le acabo de decir. ¡Si casi, casi estoy arrepentida de habérselo dicho!

Y allá se largó la Gaceta aprisa y sonriente. ¿No podría, acaso haber algo de verdad en sus sospechas?

Tan apurada iba que tropezó en seguida con otra comadre. El tropezón duró media hora; el tema de aquellos treinta minutos no podía ser otro: la retirada repentina de Diego.

No olvide el lector que la menudita doña Nemesia tenía muchas comadres, y se dió la casualidad de que tropezó en seguida con casi todas.

Resumen: en ese día todos creían que Diego había marchado a ver a su padre gravemente enfermo. Al día siguiente todos "sabían" qu la tal enfermedad era un pretexto.

Julita, entretanto, sentía los efectos de la maledicencia; le mordían el alma ciertas miradas de sus amigas, algunos comentarios en voz baja, la desconfianza y frialdad en que se veía envuelta. Sufría y callaba. Más de una vez se encerraba a llorar a solas. A nadie mostraba las cartas de su novio, ¿para qué? Prefería esperar que volviera Diego.

Pero lo que no esperaba, ni se le había ocurrido, es que su patrona la despidiese. Y así fué. No era por nada; de ella no se tenía quejas; pero los negocios del esposo no iban bien... habían resuelto por entonces quedar sólo con la cocinera.. más adelante, quién sabe...

La infeliz muchacha entendió todo y quedó anonadada; aquello era el oleaje que la iba cubriendo; era la losa sobre el sepulcro en que la habían arrojado. No era un sueño, no; ella, Julia, en aquella hora ¡arrojada a la calle!

Pálida, temblando, con una sonrisa muy triste se despidió

Ropa Hecha

Para hombres y niños marca:

LUIS ANDERSON

es garantía de duración y economía.

Esquina de la Marrón, No. 39.

Tel. 21.715.

Casa Benatuil

Especialidad en Cristalería, Porcelana, Loza y Cubiertería.

PRECIOS MUY BAJOS

TELEFONO 7614

Sociedad a Traposos No. 11

El Lapíz Americano.

LA CASA MEJOR SURTIDA EN ARTICULOS DE ESCRITORIO

Fábrica de Sellos de Caucho y Libros en blanco
Imprenta y Encuadernación
Tarjetas para Bautizo y Primera Comunión.
Artículos para dibujo.
Cajitas con papel y sobres de fantasía.

Traposos al Chorro Nº 12-2
TELEFONO N 7064
ESTEVES & Ca.

de la señora. Al llegar a su pobre casita, se arrojó sobre su pobre madre enferma y dió rienda suelta al llanto que la ahogaba. Sólo Dios fué testigo de las lágrimas de aquellas dos pobres mujeres; sólo El pudo medir la amargura de aquellos dos corazones estrujados tan injustamente.

Cuando Julita se tiró sobre su cama sentía subírsele a la cabeza toda la tempestad desatada y aprisionada en su pecho.

¡Virgen suya del Carmen! ¡Si eso era horrible, horrible! Su madre moriría de pena, y ella.... ella era un trapo arrastrado por el barro. ¿Y por culpa de quién? ¡Oh, Dios suyo! Aquello era demasiado; si había Providencia, aquello no podía quedar así. No, Dios era justo. No podía quedar así.

....

Al día siguiente doña Nemesia fué a confesarse, como lo hacía periódicamente:

—"Un mes hace que me confesé. Ahora me acuso, padre de haber criticado algo al prójimo, y.... nada más."

—

Quince días después, un sábado de tarde estalló la bomba en el pueblo: Diego había llegado; traía luto por la muerte de su padre.

Al día siguiente, un espléndido domingo de otoño, a la salida de la misa de diez, el atrio de la iglesia rebosaba de gente. Diego, al lado de su novia, recibía saludos y pésames.

Un significativo silencio y una actitud de curiosa expectativa se produjo de repente: ágil y sonriendo se adelantaba la Gaceta a saludar a Diego, cuando Julita dió un paso adelante, extendió el brazo acostumbrado a fregar pisos y descargó en el rostro de la farsante la más sonora cachetada femenina del siglo veinte.

—"Perdona, Diego, que se me fué la mano, como a ella se le fué la lengua."

Aturdida la Gaceta por lo violento del golpe, dió unas vueltas como un trompo, arqueó el cuerpo y tendió los brazos como si jugase a la "gallina ciega".

Fué entonces que un canallita recogió del suelo y enarboló triunfalmente tres objetos: un rosario, un par de lentes con un cristal roto, y una dentadura postiza.

José Garciandía.

Juan Bta. Ripert E.

CIRUJANO DENTISTA

de la Universidad Central

—

HORAS DE CLINICA:

8 a 12 a. m. todos los días

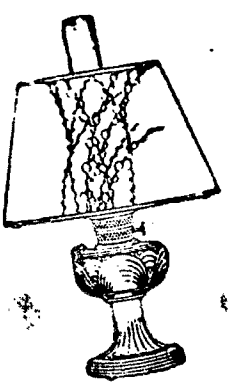
Corazón de Jesús a Perico, Nº 69

Teléfono 91.006

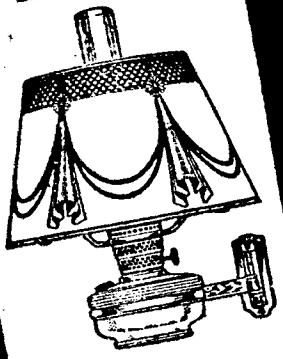
Habitación: Teléfono 4.715

¡Cinco horas por CINCO CENTIMOS!

ESTE ES EL COSTO DE *BUENA LUZ*, POR EL MAS NUEVO SISTEMA DE ALUMBRADO QUE EXISTE:



MODELO M (de mesa) cuerpo de cristal Lalique. Colores: Roja, Amarilla, Verde, Blanco y Natural. Pantalla de Forge color decorada. Bs. 69.00 más porte.



MODELO P (de pared) Cuerpo de cristal ópalo. Brazo especial para fijar en la pared. Fina pantalla de pergamino decorada. Bs. 38.00 más porte.

Aladino

LA LAMPARA MARAVILLOSA ALUMBRA CON KEROSENE

¡NO NECESITA PRESION!

LIMPIA — SEGURA — PRACTICA

● La Lámpara ALADINO no puede inflamarse. Pruébelo Ud. mismo. Eche un fósforo encendido al depósito de combustible: **el fósforo se apaga!**

● La luz que proporciona la Lámpara ALADINO es blanca, buena para la vista y suficiente para iluminar bien una habitación amplia. Está finamente acabada y es un adorno en el hogar.

HAY MODELOS DE PARED, DE MESA Y DE TECHO

La Lámpara ALADINO puede ser manejada por un niño. Se enciende como una vela corriente. Se apaga dando vuelta al regulador de la mecha. Puede obtenerse desde una ténue claridad hasta una brillante luz blanca y potente.

PIDA INFORMES COMPLETOS ENSEGUIDA

Distribuidores para Venezuela:

BAZAR AMERICANO. C. A.

Torre a Madrices 17 — CARACAS — Tel. 6144-6145-6146

Sucursal en Maracaibo

ENVIENOS ESTE CUPON HOY MISMO

BAZAR AMERICANO, C. A.
APARTADO 842. CARACAS
Deseo informes sobre la Lámpara ALADINO

Nombre . . . . . .

Dirección . . . . . .

Ciudad . . . . . Estado . . . . . .